

DR. WENCESLAO PAREJA Y PAREJA

Comendador "Al Mérito"

POR LA ESTELA INFINITA

Talleres de Educación — Quito - Ecuador

1 9 4 1

Es Propiedad conforme a la Ley.

PARA EL Sr. Dr.

CARLOS A. ARROYO del RIO

PARA EL Sr. Dn.

GUILLERMO BUSTAMANTE



LOS ÉXTASIS

Los éxtasis solemnes,
los éxtasis sagrados;
éxtasis de muchedumbres, éxtasis de hombres,
éxtasis de hormigas, éxtasis de astros;
lo que acontece al hombre y a la mujer histérica;
al hombre alucinado,
que marcha con los brazos abiertos,
con la mirada fija más allá de la tierra más allá de
(los campos.

Éxtasis de las abejas;
al centro la reina;
las obreras al trabajo.

Al centro el sol
y en torno de él girando vamos.

No aman la paz,
la paz de los cristianos,
los que vieron en el cielo el signo de la cruz.

No importa, sigáminos,
sigámos a la India, a travez del desierto,
las huestes de Alejandro.
No importa la sed,
no importa el cansancio.

Extasis de los pueblos;
para eso nacieron para ser soldados.
Después de la victoria,
después vendrá el reparto....

Los palacios y los templos
arrasados.

Aníbal hizo temblar a Roma;
a travez de los Alpes a sus puertas llegaron,
y las legiones bravas
de pavor temblaron.

A travez de los Alpes, Napoleón Bonaparte
hizo marchar descalzos,
cantando su canción, la Marsellesa,
Cuarenta mil soldados....

Fueron los mismos que llevara a Egipto.
"Pensad que desde lo alto
de esas Pirámides cuarenta siglos os contemplan".

Y la Esfinge sonreía
mientras tanto.

La guerra, la sangre, la muerte,
la miseria, el espanto,
a penas pudieron,
presagiar a otra guerra mas grande, en la que se
(juntaron
todos los cataclismos,
que puede concebir cerebro humano.

Y el cielo y la tierra y los mares,
de muerte sembraron,
para ver brotar la miseria y el hambre,
de sangre y estiércol regados.

Y después como el Cristo, al pié de la tumba,
le dijera a Lázaro:
levántate y anda
no ves que ya llega el Sol
del proletario....!

TAIS

Se llamaba Tais. Era hija de Leonardo
da Vinci y de la luna.
Bella como un lirio, fragante como un nardo,
armoniosa como una
serenata cantada por un bardo
de Florencia.

Hermana de Sandro Boticelli.
Tenía negras las cejas y las pestañas
y los ojos azules. Era alta y delgada.
Su figura era extraña;
blanca como la nieve de la montaña.
Su cabello era rubio como el oro.
Por las tardes se paseaba del Arno en la ribera:
la lisongera
compañera

de las bambinas que le hacían un alegre coro....
Y una tarde la princesa
se detuvo,
se detuvo para oír
como besa
el palomo a la paloma y el lucero a la nube sonrosada;
mientras tanto,
ya aparece como un canto
en el oriente
la madre luna reluciente.

LA CULPABLE

Para mi amigo el Sr. José Carbo Puig-

Tu tienes la culpa, oh luna maldita,
de lo que me pasa.

Tu eres la culpable de lo que sucede, lo que aquí
(gravita....

Todos los dolores, todas las tragédias han venido a
teasa

y se han dado cita;
males miserables, profundos pesares, lánguidas tris-
(tezas,

Tu tienes la culpa, luna malhadada,
luna despiadada;
yo que en tí confiaba,
todas mis dulzuras, todas mis promesas....

Las manos abiertas, los ojos en lo alto, y tu blanca y
(pálida,
como una crisálida,

cruzas el espacio, vas indiferente, vas sorda, vas muda,
sin ver tu poeta que implora tu ayuda....

Decían que hacerte una venia con la mano puesta en
adoración
sobre el corazón
y a la luna nueva pedirle tres cosas; pedirle alegría,
(salud, y fortuna....

La luna bermeja,
la bermeja luna,
sin oír mi queja,
se aleja,

se aleja,

se aleja,

se va al horizonte.... traidora y taimada,
se marcha a la nada....

Mi queja, mi angustia, mi llanto, mi lento dolor,
dolor de poeta, torturante y lento....

Pálido topacio

vas rodando en el espacio

como un craneo amarillento....

Yo estoy esperando, que venga algún día,

lo que he pedido; fortuna, salud y alegría.

No vienen y tanto

me cubro en un manto

de llanto

maldigo y te canto;

Oh Vieja luna, luna hechicera, bruja inválida,
deja ver entre jirones de nubes tu cara escuálida.

LA NIÑA QUE ESPERABA UN NOVIO

Mañana de primavera.
Despierta que brilla el sol.
Ponte el corpiño celeste,
con aire conquistador.

Anda y mírate al espejo;
con tu carita de flor,
estás bonita y sonriente,
estás cantando al amor.

Porque tienes las persianas
abiertas de par en par,
el perfume de las flores
trae la brisa matinal

Asomada en la ventana
estás mirando pasar,
a los jóvenes que vienen,
y a los jóvenes que van.

¿Cuanto tiempo? ¿Cuanto tiempo?
¿Cuanto tiempo pasará?
tal vez mañana.... Algún día!
en que tu novio vendrá.

MI AMOR HA SIDO ASI

¿Que quieres tu que le haga?
Mi amor ha sido así.
La suerte ha sido aciaga
para mí.

Mi amor nació bajo un signo fatal;
probó de la manzana del árbol del bien y del mal.
Y desde entonces fué,
la copa de cristal
que duró un instante
y se quebró....

¿Te acuerdas tu de mi pasión galante?
¿Te acuerdas tu de una mañana,

Estela Infinita.—2

frente al río, oyendo su armonía?"
Tu me juraste amor eterno,
y desde entonces fuiste mía....!

Después flacos han sido
los días y los días.

Tu estabas esperando
cuando
vino mi agonía.

¿Cuanto tiempo ha pasado?
Yo mismo ni lo sé.
La vida de mi vida
se me fué,
ha dejado tan profunda herida,
que todo el tiempo te oculté....

¿Que quieres tu que le haga?.....
Mi amor ha sido así....

“Y ANDAR, ANDAR”

Andar y más andar; dijo el poeta. Caminemos.
Portales y portales, aceras y veredas.
Poder de tarde en tarde llegar a los extremos
de la ciudad, que tiene tan largas alamedas.

Y puentes y caminos, que conducen muy lejos,
a países distantes, a la felicidad...
Andar y más andar, hasta volverse viejos,
persiguiendo incansables a la inmortalidad.

En un banco de piedra, al sentirse rendido,
a escurrir el sudor y poder descansar,
de todo lo pasado, de todo lo vivido.
Andar en este mundo, traicionero y vulgar.

Retornar a las calles y desandar lo andado,
y seguir caminando hasta el atardecer.
Poner en el bolsillo un mísero puñado
de monedas, papeles para poder comer.

Después cuando la noche al reposo nos lleve,
al cabo convenserse de la sólo verdad;
que la vida es muy corta, que la vida es muy breve,
para poder llevarnos a la felicidad.

CUANDO SE ACABE TODO....

Cuando se acabe todo, cuando no exista nada,
cuando termine el mundo a al fin terminará....
Cuando veamos juntos, la última nevada,
mirando a las estrellas, tu me digas "Quizá".

A través de los vidrios, solitarios veremos,
marchitarse los mundos y agotarse los mares;
y las últimas llamas, con esfuerzos supremos
serán en el silencio, luces crepusculares.

Se agotara el recuerdo de nuestras ilusiones,
no sentiremos mismo nuestra lenta agonía,
y se irán extinguiendo con las palpitaciones
de nuestros corazones; cuando se acabe el día.

Será el último día, quizá en un millón de años,
cuando desaparezca toda la humanidad;
desenderemos juntos los últimos peldaños
de la escala que lleva hacia la eternidad.

Y cuando el sol se vaya a hundirse en los lejanos
horizontes sanguíneos, al fin en la hondonada;
vendrás con paso lento, unidas las dos manos
a darme el postrer beso y perdenos en la nada.

VINISTE EN UN ENSUEÑO

Viniste en un ensueño como un rayo de luna,
a cantarme muy dulce una tierna canción.
Viniste a despertarme tan temprano como una
golondrina que estaba al pie de mi balcón.

Tuviste a armonía de una canción lejana,
con todas las finuras de la serenidad
y junto con tus trinos, el sol esa mañana
jugaba en mi ventana a la felicidad.

Tus labios eran rojos y rubio tu cabello;
en tus ojos había un celeste fulgor,
y tus pestañas negras y era blanco tu cuello
y tu talle era suave cimbreante y tentador.

Bajamos lentamente la escala que conduce
al país de Citeres, encantado pensil
de pájaros y flores y en una fuente luce
la estatua de algún fauno malicioso y viril.

Fué entonces que tus manos largas y delicadas.
a inebriarme vinieron, me brindaste licor.
Llegaron hasta el éxtasis de todas mis baladas.
a enlazarme en un beso y jurarnos amor.

PERDERME

**Perderme para siempre en el arcano.
No saber más de ti.
Embarcarme en las olas del océano,
y alejarme de aquí.**

**Borrarle de la vida
como borro el papel.
Decirle al corazón olvida.
el destino cruel.**

**Beber de mi beleño
para poder dormir
el dulce sueño....
Partir....
Huir....**

Ya mi alma está cansada,
cansada de sufrir.
Caminar hacia las sombras de la nada!
Quien pudiera morir.

Un morir inconciente,
acabar dulcemente
con la vida
querida.

Que nadie se acordara de mi paso.
En un lento atardecer.
Una luz que se marcha hacia el ocaso
y no volverte a ver....!

NO TE VAYAS

No te vayas de mi lado;
tengo sueño, tengo miedo,
no ves tu que me señala con el dedo
con el dedo descarnado.

No te vayas, tengo frío.
No te vayas tu, bien mío.

Los dos ojos que me acechan,
que me siguen,
tenebrosos me persiguen;
tal vez son de hechicería,
los dos ojos de una arpía....
Ven más cerca, amada mía....!

Las dos manos en pecho yo tiritó;
que me digas necesito
cual ha sido mi delito

Yo me siento
revivir con tu aliento.
No te vayas de mí vera;
tengo miedo, tengo frío,
siento tanto desvarío....
Ven y espera
hasta que muera
en tus brazos, mi bien mío.

EL BESO DE LA NOCHE

Amo la noche, amo la luna,
el beso de la soledad.
Yo le canto mi fortuna
a la claridad....

En el fondo yo quisiera
que no hubiera
nunca día
y que fuera mi quimera
como fué tu cabellera
umbría.

Tal la música de un piano,
muy lejano,
en que tocan los arpeggios;

—florilegios
de tu mano—

Como es negra tu mirada,
y tu encanto
turbador.

A tu paso sosegada
yo te canto
mi lamento, mi dolor....

En la noche, luz violada,
como un lento atardecer.
Ven y mirame mi amada,
cual la noche, cual la luna,
cual la sombra de la nada.

EXTASIS II

Oh, quien pudiera dibujar la tarde....!
Un cielo de Corot,
y más brillante aún, porque el trópico arde.
Venus cantaba su titilación.

De Medardo Angel Silva, una iglesita había..
de la visitación.
Las campanas llaman en la lejanía
a la oración.

Sobre el rosa pálido, brilla el planeta,
en rápido crepúsculo; el farol.
Oh quien fuera poeta,
libélala violeta,
para poder fundirse en tu crisol.

TU QUE SUPISTE AMARME

No se porque no cantas, jilguero de los bosques,
en la mañana azul.

Fructifican las selvas en la espesura cálida,
y junto a las orquideas, se van las mariposas,
en las fuentes de luz.

No se porque no ríes, niñita de mis sueños;
que alegre es despertar.
Cuando es poderosa la sinfonía de río,
y alientan en la calma sublime de las sombras....
Tu eres toda claridad.

Muy felices nosotros que te vimos danzando
en la punta de los pies;

Estela Infinita.~3

en las playas lejanas de nuestro ardiente trópico;
con las flexuosidades de indiana balladera,
en un brillante atardecer.

Eres la luz divina que prendiste en los astros,
una dulce canción,
que ha quedado vibrando en las sutilidades
de la selva sagrada, de la serpiente al condor,
que ven nacer al sol.

Tu sola puedes conducirme hasta el cielo,
como al Dante, Beatriz.
Cuando se acabe el mundo, cuando termine todo,
Cuan felices seremos. Tu que supiste amarme...
Te quiero hasta morir.

AÑORANZAS

"He sembrado la hierba buena
donde el agua no corría".

Un San Juanito.

Para la Srta. María Luisa Calle

Añoranzas muy dulces de las viejas tristezas,
de la sierra descenden con espume del río,
desgastado las piedras que hace siglos tropiezas,
con ternura infinita, con incansable hastio.

Un sol frío se baña y es el mismo que dora
a los altos nevados. Monótono cantar
que entona junto al río la india lavadora,
con el indiecito a cuestras que se deja elevar.

Allá el indio en la siembra va seguido del perro.
El color de su poncho se ve en la soledad
de cuadraditos verdes que está cubierto el cerro..
La chosita lejana para la tempestad.

Erguidos eucaliptus en muy largas hileras,
sobre nubes muy blancas de un cielo muy azul..
Parece que un máximo que todo lo exuberan;
en claveles muy rojos y en un iris la luz.

MAÑANAS MARAVILLOSAS

Mañanas maravillosas
las de este suelo andino.
Como brillan las rosas
y los claveles con fulgor divino!

Mañanas de ensueño y de sol dorado
y fulgente de eterna primavera.
Y del cielo azulado,
azul de azul que reververa
sobre los campos verdes
y sobre las praderas
y sobre las alturas.

Y en un silencio es magestuoso alarde
de las amplitudes.
Es como un océano de luz.

Oh mañanas gloriosas
en que resaltan todas las cosas....!

Y en placido murmullo,
es como un arrullo,
que nos viene del viento,
muy lento....

Es todo calma, paz,
es ligero ruldo,
que nos viene al oído,
hasta quedarnos dormidos,
sin despertar
jamás.

SANTA GENOVEVA

**Santa Genoveva
de Puvis de Chavannes
sobre la terraza
su oración eleva.**

**Está solitaria;
y la luna nueva,
sobre el río lejano
dibuja su estela.**

**Santa Genoveva,
los barbaros vienen;
reza mi santita,
mi santita reza.**

Y junto está el cuarto,
enque arde un candil,
abajo los muros
de París....!

De París la bella,
de París la grande,
de París la hermosa,
hermosa y dormida,
dormida y confiada....!

Tu que eres la vida;
Santa desvelada,
Santa Genoveva;
has que se retiren,
no le pase nada....
Rezando en un éxtasis
hasta la alborada....
Santa Genoveva
De Puvis de Chavannes.

Y sentí como el vino,
que hasta los bordes topa
de mi aspero destino;
con una gota mas y derramar la copa.

MI ANHELO

**De noche;
cuando se oigan los ladridos de los perros
a lo lejos....**

**En la alta noche cuando viento
estremezca tu ventana,
y sacuda los flecos
de los cortinajes,**

**Cuando sueñes en lo bello,
en lo extraño
y en lo eterno....**

**Cuando pesen por la calle
pasos lentos,**

que se pierden
a lo lejos.

Si algún rayo de la luna te despierta,
en silencio
a tu lado me verás.

Es mi anhelo,
es que vengo desendiendo
desde el cielo;
es que quiero
darte un beso
y nada más...

OFRENDA

Hacer un gesto altivo y despreciar la muerte,
y al borde del abismo, recoger una flor.
Marchar con paso firme así, sereno y fuerte-
ofrecerte
la rosa y mi amor.

Y tu, tímida y bella, tal vez languideciente,
con mano temblorosa,
acercarla a tus labios, tímidamente,
poner un beso en la rosa....

.....
Después, que vengan penas,
y sobre mi cabeza
caiga la nieve blanca.

TENGO UNA NOVIA MUY BLANCA

Tengo una novia muy blanca,
blanca, blanca como un lirio.
Con albura fina y lánguida,
Con blancura de la nieve,
y la albura de azahares
y las luces de la aurora
y la espuma de los mares.
Va cubierta con un velo
largo, largo, largo, largo,
como el humo, como el humo,
que se vá de mi cigarro ...
Tengo una novia muy blanca,
que vendrá para la Pascua,
la Pascua de Navidad.

Estela Infinita.—4

Una carroza de perlas,
halada por cuatro cisnes,
que traerá a mi novia blanca....

.....

y una brisa inoportuna,
con un rayo de la luna,
veré su cabeza calva.
Miedo. Frio.... Llanto. Nada.

LA PUERTA

He llamado a la puerta,
Desde hace mucho tiempo.
He llamado a la puerta,
Con vendaval y frío,
Con lluvia y con tormenta;
Cuando el sol me abrasaba,
Junto a las arenas del desierto,
De pie,
Vibrante de juventud.
He llamado a la puerta
Y nadie contestó. . .
He llamado a la puerta,
Que estaba rígida y muda,
Junto a los paredones,
Grises.
Después de muchos años,

He tornado a llamar,
Y nadie contestó.
Me he sentado,
En una piedra del camino,
A contemplar,
Junto a las sombras.
Era una puerta grande,
Muy grande,
De factura antigua.
Junto pendía,
El aldabon oscuro.
He llamado desesperadamente,
Y nadie contestó....
Despues
He llorado, he gemido
Y sobre mi cabeza
Ha plateado la luna
Y hoy apenas puedo,
Con mano temblorosa,
Llamar, llamar, llamar,
A la puerta.

HIMENEO

Y dijo el centauro:
frente al beque sagrado,
con la diestra lista
a disparar las flechas....

"Mi brazo es robusto,
y mis escudos son veloces;
mi corazon bendido,
como mi barba lujosa".

"Yo guardo la potencia,
hasta encontrar la nufa,
—puer y dormida—
Junto al rio rumoroso".

"Cuando una nube oculte,
la estrella de Diana,
la tomaré por la cintura,
y trotando y saltando".

"Iré por la montaña,
con mi tesoro auestas,
y entonces me reiré
del Sylvano y del Fauno".

ATARDECER

Frente al verde prodigio de las olas cansadas,
agoniza solemne castidad del ocaso.

El rumor va muriendo,
Por la arena mojada
marchamos a brazados
paso a paso.

¿Que tienen tus miradas
de tristes y sagradas?

Callados nos miramos
y seguimos.

El sol se va, dejando los nubarrones rojos;
las sombras nos envuelven misteriosas.

Sólo queda la luz que dan tus ojos
grandes; sobre todas las cosas....!

ERROR DE JUVENTUD

**Error de juventud. Fué un designio salvaje,
Impotente coraje, como fiera enjaulada.
El quedar con los ojos fijos en paisaje,
esperando la duda, navegando en la nada.**

**Marinero haraplento. La sed del abordaje,
con el hambre de carne, virgen y sonrojada,
que se estremece toda de horror ante el ultraje,
o de intenso placer de la hembra violada.**

**El, con las ansiedades de chivato o perro,
no como el hombre joven reconoce su huerro
Ella cediendo acaso a la ley del mas fuerte.**

**La mañana fué azul, ebria de pendiciones,
y la tarde fué roja, carne para los tiburones,
que olfateaban tan sólo a la vida y la muerte.**

LA BLANCA LUNA ME LLAMA

La blanca luna me llama.

La blanca noche de luna,
mi extraña novia
hasta aquí llegara
misteriosamente.

Mi corcel se ha detenido
"para verla pasar diciendo altiva"
palabras sin sentido,
misteriosamente.

Ella es fina y alta,
la luna blanca...
Parece que me llama,
misteriosamente.

Y yo estoy ciego de dolor,
como la noche oscura.
y mi novia blanca
que me llama,
misteriosamente.

Allá voy, allá voy;
yo le respondo,
si la vida me deja,
llegaré hasta ti,
misteriosamente.

TODAVIA

Está la fuente dormida,
y en la fuente reflejada
una lámpara encendida
de tu ventana colgada.

Una campana
lejana
de la una.

Detrás de la atarazana
se está muriendo la luna.

Ya se anuncia la mañana.
Ya viene violado el día;
todavía.
y yo espero

LA CRUZ ROJA

Yo te estado esperando con un reproche mudo;
mientras la sangre se iba lentamente fluyendo;
a tí, Samaritana la de los tiernos ojos.

En mi lenta agonía.

En la tarde tranquila,
oí tus pasos lejos.

Mírame;

estoy desnudo.

A tí, que aguardo en la mirada,
una dulce caricia de tus manos calientes.
No me dejes ir a las sombras de la nada.
Estoy triste, muy triste,
implorándote el agua.

Ya de nada me sirve el valor de mi pecho;
mientras llegas a mi con ternura infinita,
a enjugar el sudor que corre por mi frente.
La flor que tu me diste ya la verás marchita;
y tan sólo tus ojos
curaran mis heridas.

Recostada en mi lecho,
deja llegar la noche,
y que nos sorprenda la luna
así
languidamente
el dolor de la vida
el placer de la muerte.

EN LA EXTRAÑAS TARDES

En las extrañas tardes, el alma de las rosas
flota en luz onda lenta que se extiende callada,
y un suspiro se exala sobre todas las cosas,
dulcemente; el encanto de la mujer amada.

Cuando el sol ilumina la mañana rosada
y sonrien las fuentes con blancura de armiño;
descenderé del bosque con la faz encantada,
armonioso y esbelto como danzara un niño.

Así hay pesados días en que el tiempo no avanza.
Con la frente arrugada y el bordon de la mano
la lluvia en tonos grises se anuncia en lontananza,
y marcha paso a paso la sombra de un anciano.

En las noches oscuras voy navegando a solas,
por un piélago hondo, lóbrego y desierto,
y apagadas las luces, solo canten las olas
con la voz cavernosa, de profundis de un muerto.

Estela Infinita.—5

EL PESCADOR

Adelante el mar;
atras la tierra.

El horizonte perdido
en el silencio de la tarde gualda.

El sol se va al ocaso.

Silvando entre las palmas,
el viento adormecido.

En lo alto de la roca,
la madre con el hijo,
el pañuelo en la mano
y la verde esperanza.

¿Hasta donde te has ido
mi pobre pescador?

Como cadenas las olas,
que chocan en la atalaya.

La noche ha quedado sólo.

Las sombras pasan danzando
para arriba, para abajo.

Las faldas, como banderas,
flotando entre las piernas.

Pescador ¿por que te has ido?

Adelante el mar,
atrás la tierra.

MALEFECIO

¿Donde en contrar el eco que a mi grito responda?
En la noche he lanzado un potente alarido,
que se va sobre el viento o se esfuma en la sombra,
doloroso y perdido.

Yo estoy solo en la isla de mi humildad profunda,
donde rielan los sueños insomnes del delirio,
y tal vez una forma delata vagamente,
una mujer o un llirio.

No se porque he nacido tan debil y enfermizo,
que mis éxtasis tiemblan bajo un cielo encarnado,
y voy siempre entre harapos huyendo del hechizo
que me tienes lanzado.

Pero siempre te adoro, espíritu maligno.
Oh linda vampiresa! Mi hemofilia no sacia
a tu boca de besos; moribundo resigno,
mi delirio a tu audacia.

A las profundidades me persigue tu suerte,
deliciosas tenazas el corazón exuma,
y agonizante espero a que mi alma despierte,
desleída en la bruma.

IMITANDO A DOSTOIEWSKI

Imitando a Dostoiowski,
yo he jugado en Baden-Baden,
y he jugado a la ruleta en Monte-Carlo;
y he ganado y he perdido;
y la luna se ha reído
de mi suerte
—negra suerte—
y despues he desafiado
con los naipes o los dados
a la muerte
y la muerte a carcajadas, se ha reído.

ANTES QUE AMANEZCA

Antes que amanezca
se anuncia la aurora.
La concha de perla
de la anunciación.

La belleza pura.
La belleza bella.
La santa belleza,
bella como el sol.

La pálida Venus
se muere en cima
de luz, para luego
desaparecer.

La fiesta de oro
fulgiendo, creciendo....
Tras de la colina;
la aureola de luz.

PAÑUELITO BLANCO

Para la Srta. Socorro Salcedo de Baquerizo

Aurora de luna.
Ocaso de sol.
Se marcha la niña
de mi corazón.

Pañuelito blanco.
Le quiero cantar.
Pañuelito blanco
para llorar.

Ojitos azules,
para contemplar
las ondas azules
de la mar.

Tristeza de ensueño,
de volverla a ver.
Se va como el humo
del bajel.

Sentado en la playa
en contemplación;
la luna que nace
y se muere el sol.

Pañuelito blanco,
que el llanto enjugó.
Ya van las gaviotas
Diciéndole Adios....!

EL AMOR Y LA MUERTE

El Amor y la Muerte
se desenmascararon
en mitad de la calle.

El Amor era lindo
lucía un clavel rojo
sobre la solapa.

La Muerte era vieja,
su cara reía
con risa sarcástica.

El Amor triunfante:
hombres y mujeres
se reproducían.

En tanto la Muerte,
implacable y ciega,
cortaba los hilos
de las existencias.

Detras de la esquina,
se dieron un beso,
un beso de sangre...
los huesos crujieron.

Los niños jugaban,
ladraban los perros.
Músicas. Bocinas
de los automóviles.

La vida seguía
rodando...

MI CAMINO

Ni una lágrima verás en mi mejilla:
ningun pliegue en mi frente.

La fuente
la secó el estío.

Llega el sol a la tarde.

La vida no ha podido
dominar a mi espíritu bravo.

Y sigo mi camino
de espaldas al destino.

FUE UN MOTIVO

Fué un pretexto, fué un fantasma, fué un motivo un
(ritornello galante,

Junto a una fuente escondida,

Fué un motivo agonizante

De mi vida.

Y la luna te besaba

En la frente

Adormecida

Y una gasa transparente

Te cubría.

Estela Infinita.—6

Fué un motivo de violines
Que cantaba
Que tocaba a la sordina
Lo que tiernos serafines
Entonaban a tu frente alabastrina.

Fué un motivo, fué un fantasma, fué un pretexto de
(mis rimas.

Tu cantabas en el piano;
Yo veía
Las estrellas que danzaban
Y la luna sonreía
Y tu mano,
Fina y blanca, que corría
Sobre el teclado del piano, ...
Fué pretexto, fué un fantasma, fué un motivo de
(mis rimas.

LOA

Pasar a tu lado sin estremecerse
De emoción divina y, estático y mudo,
.... Detenerse:
Un marmol desnudo!

Porque existe un ritmo y han una armonía,
Y un sutil perfume que a tu paso dejas,
Porque te semejas
Todos los delirios de mi fantasía.

Porque eres morena,
Y porque eres fina,
Como una azucena
Y una golondrina;
Te adoro por eso,

Por eso te quiero,
Por eso confieso,
Que por ti me muero.

Ojos de mandrágora y labios carnales,
Talle de serpiente.
Tus delgadas manos de gestos sensuales,
Con las uñas rojas de un rojo luciente,
De mi sangre hirviente....!

Y tus ojos grandes bajo sus pestañas
Están exintando todas mis hazañas...
El puñal o el verso.... que inspira mis iras,
Mis ansias, mis odios, mi ardiente pasión,
Todas las ternuras,
Todas las dulzuras,
De mi corazón....!

INTIMA

Si pudiera decirte que te quiero,
Y postrado ante ti, sólo, de hinojos;
La delicia inefable que yo espero,
Juntar mis labios a tus labios rojos.

Que ya no puedo mas, que eres tan bella,
Tan alta para mí.... Que altaneria!
Seria alcanzar a la lejana estrella,
Unir las sombras al fulgor del día.

No sabes que te adoro, oh mi morena;
Ojos indefinibles de hechicera,
Te encontré en el camino de mi pena;
Y ha sido una locura mi quimera.

Que eres tu la razón para mi vida.
Reúnes infinitos embelesos ..
Quisiera encontrarte inadvertida.
Para poderte dar la mar de besos..

ADIOS

Para la Srta. Maria Isabel Mejia.

Pasarán junto al borque solitario
ráfagas de dolor.

La flauta sonará junto a los nidos
como tremule voz.

Se extinguirán las ondas al ocaso
con su último fulgor.

Volaran las aves temporeras
a los rayos del sol.

Se hincharan las velas de mi barca.
Se va mi corazón....!

Ya vendran las sombras de la noche.
¿Con quien me quedo yo?....

YO FUI....

Yo fui un ave de luz en el bosque sonoro....
La transfiguración fué un torrente de oro
Fui la fuerza en el canto y el quejido sombrío,
que rueda con las lágrimas y se va con el río;
la máquina invisible que silenciosa mueve
las olas de los mares contra la brisa leve.
Yo fui la luna nueva que anuncia a los amantes,
nuevos ensueños dulces, no adivinados antes;
el renuevo incesante de la melancolía;
la campana de bronce que hace morir al día;
la llama temblorosa la de fulgores pálidos,
que alumbra los caminos de los niños escuálidos,
guardo añoranzas de ave y recuedos de flor
y tengo las saudades de pez multicolor....
Yo, en mis cóleras siento renacer a la fiera,

lento zumbiar al viento, cual potro a la carrera.
Yo fui el granizo brusco; yo fui el rayo y el trueno;
fui la neblina vaga y el instante sereno,
segui el camino malo, seguí el camino bueno.
Yo del aspid y el crotalo, fui el trajico veneno.
Yo fui el perfume suave que en las alas del viento
se acerca con las sombras como un presentimiento..

Yo soy el hado bueno que en una copa vierte
el bálsabo divino que hace dulce la muerte.

SUEÑO

Mujer; yo me he embarcado en tu barea de ensueño.,
maravillosamente pura.
En la playa titilan ya las luces del puerto.
Mientras ríela la luna;
al compas de mis recuerdos.
Sigo bogando sólo contigo mi adorada.
Mañana adonde iremos?....
La brisa jugueteando sobre las olas verdes.
Cuéntame un cuento
que no termine nunca.
nunca, nunca y en tus brazos me duermo;
hasta que la aurora nos encuentre
muertos.

UN CABALLERO CON LA MANO EN PECHO

Que han visto "Un caballero con la mano en el pecho"
que el Greco pintó.

Quien ha visto su sonrisa amarga
y su cara
pálida.

Quien ha visto sus ojos, que nos siguen con la mirada,
y su mano larga,
y sobre la goguera
las barbas
negras.

Como es negro
el terciopelo
de su casaca.

Se diría que es alto y enjuto
y que al cinto pende
una espada.

Se diría escuchar
su voz lenta
y cascada.

O mejor se diría de la terrible inquisición
las brasas
de Torquemada.

Al escuchar del diablo los consejos
lo perdiste todo;
te esperan
las llamas del infierno....!

Y por los campos estériles
de la vieja Castilla,
verás trotando en su caballo negro
hasta llegar al Escorial o al Alcázar de Toledo;
"Un Caballero con la mano en el pecho"

PARA UNOS OJOS

Negros de tentación, que sondan al abismo;
bajo la oscura sombra de tus negras pestañas,
preludian un ensueño —lívido paroxismo—
e meitas a mis nervios con miradas extrañas.

Exaltación carnal de una diablesa en celo,
Pitoata de Eros con la ofrenda pagana,
que llamas a mi audacia a desgarrar el velo,
y a encontrar, fetalismo, la maldición gitana.

¿Por qué fueron de otro, que no comprende acaso,
la dulzura infinita de tu mirar profundo?
Tragedia de cristales al estallar un vaso.

Mefistófeles debe desbaratar al mundo,
y encontrar el enigma de mi enorme fracaso,
mientras yo permanezco triste y meditabundo.

CUANDO....

Tu crees que ya no me amas
porque has visto otra vida.

Cuando mi barco se aleje
tal vez sí lo sabrás.

Cuando te mires sólo
sentada en la rivera,

—a la orilla del río—

Cuando te mires vieja.
Cuando te sientas fea.

Estela Infinita.—7

Cuando pasen los mozos
sin mirarte siquiera.

Cuando sigan su ruta
cantando, tan alegres.

Cuando llegue el insomnio.
Cuando lentamente se apague
la luz que te alumbraba.

Cuando veas a la luna,
con su risa sarcástica;
Entonces pensarás,
en algún día....

DANZABAN LA RONDA

Danzanban la ronda
las sombras.

Y son de sus rudos acentos
venían volando, con alas de fuego,
los diablos perversos.

Y abajo,
en el valle lejano,
que tiene el perfume de lirios y de rosas....

Abre la ventana:
la aurora.

Y tu tímida y bella
te asomas.

Cabellera negra,
negra cabellera;
peinada
a la usanza
de antiguos
prestigios.

De tus lívidas manos
salían volando
palomas....

INQUIETUD

Al llegar hasta el borde de la vida;
una voz preguntó;
Díme ¿que has hecho?
Señor; yo he amado mucho.
Señor; yo he adorado la hermosura.
Yo, en las noches de luna,
he llegado hasta el mar.
He ascendido a las cumbres.
He penetrado a los bosques,
con las aguas del río.
He llegado a las fuentes
de rumor, cristalinas,
donde crecen helechos,
donde crecen orquídeas.

Señor; yo, he visto todo
con ternura infinita.

Contemplando al horizonte
fatigué mis pupilas.

De las formas humanas;
a la Venus de Milo,
a los ojos azules,
y a las manos de lirio.

Todos los perfumes,
todos los delirios.

Todo lo he gastado,
en mi borrachera.

Ya estoy miserable,
ya estoy agotado.

Señor, yo necesito
un reposo tranquilo.

Todas las pasiones
torturaron mi cuerpo.
Todos los crímenes
agotaron mi espíritu.

Señor; yo he llegado hasta...
a querer el suicidio!
Señor que me respondes;
"Espera"
"Regresa".

VERTIGO

Tu junto a mí. Los árboles frondosos
vertían su sombra azul en el silencio.

Las curvas amorosas de dos ninfas
en un plinto dibujábanse a lo lejos.

Sobre el agua, cambiante de colores,
navegaban libélulas de un sueño.

Esa tarde feliz que en tus pupilas
vi reflejarse el cielo.

Y tu boca entreabierta me incitaba
a posar en ella un beso....!

Sobre mullida alfombra....y fué una nube
nebra, y tuve miedo!

Fué a refugiarse mi esperanza
en la profundidad de tu cabello.

Columnas blancas sobre fondo verde,
destacaban en el lago su reflejo....!

LA PAZ AMERICANA

Canto a la Paz de América, canción omnipotente.
El himno que soñaran nuestras generaciones.
Canto a SIMON BOLIVAR, el de la erguida frente.
Coloso, Super-hombre. Salva de cien cañones.

Que inspiren nuestras musas, que los pífanos suenen.
Y un fulgor soberano ilumine las cumbres.
que se detenga el mundo...! Que los espacios llenen
de músicas y asombros para las muchedumbres.

SIMON BOLIVAR tiene los brazos levantados;
desde hace una centuria que predica la unión.
Ya en Panamá llamara a los pueblos congregados;
y continuemos ciegos a tan clara visión...!

Desde el norte de Méjico hasta la Patagonia.
"Venid" dice a la raza de indo-americanos;
para que el mundo vea la inmensa ceremonia,
de daros un abrazo y estrecharon las manos.

"Venid" dice las Madres, "Venid" dice a los hijos;
"Con un ramo de olivo se anuncia la tregua,
para gozar cantando íntimos regocijos,
tras las revoluciones que la unión sea la Paz"

Yo me he sacrificado como el Quijote y Cristo;
con el clarín y el verbo cansado de llamar,
y al cabo de centurias sea la Paz que conquisto,
para que no se diga que yo he arado en el mar".

Y cuando alegres vayan los niños a la escuela;
entonen en un coro esta alegre canción:
Gloria a SIMON BOLIVAR, que yace en Venezuela;
Gloria a la Paz de América, que la Paz sea la unión...!

Y que los pueblos todos contemplen abrazados
Bolívar hacia el norte, hacia el sur San Martín,
que unidos para siempre se han inmortalizado;
y es un lazo de bronce su estatua en Guayaquil.

Canto a la Paz de América, la Paz del Universo.
Que sea faro de gloria, sagrado pebellón,
y, si hasta tí llegara este mí debil verso,
a tí SIMON BOLIVAR, elevo mí oración.

CANCION

Estoy recojiendo estrellas,
en las sombras de la noche.
Esta florecido el jardín;
cuantos nardos, cuantas rosas!

Para tejer tu diadema,
sobre las aguas dormidas,
la luna pone la plata,
cariñosa y sensitiva.

Que dulce que es el insomnio,
junto a tí, querida mía;
recuerdas que en otro mundo,
tu me habías dado la vida.

Y recuerdas los arpegios,
que tocaban en la cítara,
con tus manos finas, largas,
plcoteaban en la brisa.

Y los pájaros del bosque,
y la alegre brisa fresca,
que vinieron y entonaron,
la canción de primavera.

EL REVOLVER

Eres negro, como mi pena y serio....

No haces ningún gesto.

Te llaman revolver.

¿Que poeta te ensalsó?....

De tu boca redonda

sale una sola voz

de cólera y de espanto,

fuego, detonación....!

Después.... ¿que queda?....

Ya todo se acabó.

El misterio insondable....!

Así hizo Larra, Acuña,

Silva y....yo.

LEYENDA

Mito, fábula o leyenda. Oh, la Venus desnuda!
La que Fídeas halló perdida en la suburra.

La victoria de Samotracia.
Un torso de alas lanzado al viento...

La Minerva,
que rige las ciencias y las guerras.

Apolo radiante en las auroras,
que inspira a los vates y a las almas soñadoras.

La tradición cristiana,
bajo el tabú sexual de la virginidad, la inexorable
(pauta,

Estela Infinita.—8

El espíritu humano, buscando siempre la verdad divina;
mas arriba a los astros, mas abajo a los átomos, por la
testela infinita....!

El oráculo, las magias, las alquimias,
brujerías;
como Fausto encontrara a Margarita,
después de haber buscado tanto....
tanto tiempo en los infolios,
la palabra abracadabra de hacer oro.

Una tarde me encontré con Herr Ricardo Wagner,
en la selva negra o mas abajo fué en Baden-Baden..!

Entonces desifró todo el misterio oculto,
que está en el tesoro de los Nibelungos....

SOLO

Solo, solitario, errabundo,
como avanza la tierra
por las noches del mundo.

Cubiertas espaldas
de un ancho manto de terciopelo
oscuro, negro,
tachonado de esmeraldas . . .

Con la cara pálida, cual la luna trasnochada va cum-
pliendo
cada noche, cada día, su camino largo, eterno;
perseguido—que me importa—por los gatos, por los
tubos, que chirrían lejos.
Con las ansias ancestrales de las torres, que se elevan
hacia el cielo.

todos mis anhelos,
todos mis ideales....

Lejos estará el sagrado cementerio....
No quiero cruz, no quiero cautiverio.
Dejadme volver
a renacer.

Cuando menos, dejadme a flor de tierra;
dejad que mi cadaver sea sustancia nutritiva,
sea sustancia fecunda,
para los gusanos, para las hormigas, para las raíces.

Al borde del camino....
y sembrad violetas
encima
de ella.

Si en una noche pasa
una tierna pareja de enamorados;
que vengan
y que se sienten
sobre la tierra;
y que en el silencio cambien
un beso.... muchos besos
y un estremecimiento,
sobre mi pecho.

A QUITO

En un rincón escondida,
Soñando en dulce reposo,
Está Quito, parecida
A una princesa dormida
En las faldas de un coloso.

Es bella porque Dios quiso,
Al bendecirla, que fuera
Un trozo del paraíso,
Que desde el cielo cayera,
En los Andes de improviso.

Por eso es el vivo anhelo,
Transportarse al infinito:
"Volar desde Quito al cielo,
Que haya en el cielo un huequito,
Para mirarte, mi Quito" (1)

(1) Palabras de Don Gabriel García Moreno.

EN SECRETO

¿Por qué no me quieres? ¿No ves la mañana,
brillante?

Los campos cubiertos de flores,
y ardiente el corazón!

Ven a cantar la vida
tu más dulce canción.

¿Por qué no cantas? Lucero matutino.
¿Por que te guardas escondida?
Se pasa la vida,
se viene la muerte.

No esperes que venga
la sabiduría.

No esperes que pase
esta luz del día...!
Esta primavera!

No ves mi chiquella
que te quiero tanto
y tanto
y tanto... !
No ves que mis ojos
se nublan de llanto.

Si yo viera una sola
gota cristalina
sobre tu mejilla,
yo secarla
--en secreto--
con un beso....!

YA VIENE....

Ya viene
cabalgando en las sombras,
la Muerte,
que extática y muda te espera.

La luz del aceite,
prendida a los santos,
que se enciende,
y se apaga a ratos.

En el fondo del cuarto,
una anciana
un rosario reza.

Sobre la consola
un frasco
de bebida,
medio terminado.

Pasea una mosca
por la cucharita.

Ya viene, ya viene;
ya escucho los latidos de mi corazón
que se apaga a ratos,
y miro la ventana
por ver si amanece....

DE PROFUNDIS

"Pasados quinientos años
Crucé por la misma senda"....

Ya no florecían las rosas;
El mismo jardín no era.
Ya no pasaban las aguas,
Bajo la tarde serena.
Ya no cantaban turpiales,
Debajo de la arboleda.
Y el sol secaba los campos,
Trucándolos en arena.

"Pasados quientos años
Crucé por la misma senda"....

Ya no tocaban campanas,
En las mañanas de fiesta.
Ya no salían las niñas,
Delante de las abuelas;
Ya no danzaban en coro,
Al son de flauta y vihuela.
La luna un manto de hielo;
Cubría la tierra seca.

"Pasados quientos años
Cruce por la misma senda"....

Ningún hombre, ningún árbol,
Ningún ave, ni una abeja.
Bajo el sanguíneo horizonte,
Estaban las aguas quietas.
Sobre las rocas nevadas,
No se distinguía una huella.
Estaba sólo el espacio,
Y muerta la tierra negra.

ETERNIDAD

Un talo de cristal
delgado, fino, sutil,

que se elevara
hasta la aurora,

y una gota de sangre
roja,
muy roja,

que viniera desendiendo
al corazón,

y dentro de mi pecho se perdiera
para siempre.

Un beso tuyo transformado en lirio.

Una mano blanca,
con la albura
de las despedidas.

Y en torno dancen niñas impúberes
y vírgines,
coronadas de mirtos
y de rosas.

Y en loca invocación:
Adios, adios Cosima de mi vida,
no volveras a sonreírme junto al lago.

Adios Julieta la triste,
tu, que contemplaste el morir de las tardes,
en lejanos crepúsculos.

Nana humano se movía,
todo era,
todo fué,
como será algún día:
una ecloción de bellezas infinita.

ESPIRITU SALOBRE

El alma estará de centinela
sobre el peñón agudo y solitario,
que se eleva en el mar.

Allí vendrán las olas,
Rugiendo elevarán su espuma,
para luego caer
a lo insondable, llorando a Anfítrite desnuda.

Allí vendrán pelícanos y albatros,
—espíritu salobre—
trayendo en su pico,
desde el horizonte,
peces de plata
nacarada.

Estela Infinita.—9

Allí vendrán las noches.
Allí vendrán los días.
Allí vendrán el recuerdo de las primaveras.
Allí estará cantando, junto a las rocas mudas.,

Y cuando Venus surgirá del horizonte
lejano,
una saudade infinita inindará mi alma.

SUPLICA

Ven acá. Junto a mi cama,
y estréchame la mano
con tu mano fría.
Y dune:

¿qué hay más allá?

¿Por qué el reloj de arena
no se detiene nunca?

Yo distingo en la sombra
tu risa sardónica,

tus ojos sin ojos,
tus ojos profundos,
tu cabeza calva.

Esperate vieja,
espera
ten calma.

No ves que yo tengo
tanta....
repugnancia.

Espera,
siquiera
hasta la llegada
del alba.

LAY

Una sola canción,
un solo canto sin que tu respondas.

Tú fuiste dulce
como el almibar,
como la miel de las abejas.

Tú fuiste tierna
como el cogollo de la caña verde.

Tú fuiste suave,
como la mano al rozar de tu cabello.

Tú fuiste bella,
como una estrella.

El verde océano que transforma todo
lo pequeño en sublime.

¿Pos qué te fuiste
y me has dejado gemebundo y triste?

Al verde océano
irán mis cantos a buscarte en vano.

ESPERANDO

Te he estado esperando y tu no venías....
Pasaron las noches, pasaron los días ...
Quién sabe hasta cuándo
no te compadeces de mis agonías.

Bien sabes mi amada,
que mi beso loco te busca en la nada,
Bien sabes querida,
que sólo por verte perdería la vida,
que sólo por verte
llegaría a la muerte,
y que estoy ansioso, pálido, angustiado
y que estoy temiendo, tal vez.... ¿qué ha pasado?
me la habrán robado....
Lloro como un niño,

estoy sin caricias, tu tierno cariño.
Ven amada mía
a darme alegría.
Mi mente está loca,
por eso te invoca,
y sin conocerte implora tu boca,
que tu boca implora,
y llora como un niño, como niño llora....

ESENCIAS ORIENTALES

Esencias orientales,
treldas de la Arabia.
Los perfumes que ofrendaban al fuego sagrado,
los discípulos de Zoroastro.
La violeta purpurea y olorosa.
Insensato, mirra, bálsamo.
"Odore di femina" Olor de hembra.
El perfume de carne y de violetas.
Esencias de las rosas que rocaban,
los griegos y romanos al visitante,
esencias de canela y cinamomo.
Oh! perfumes de las meras que en los baños,
pasaban horas y horas,
en masages con aceites olorosos.
Oh! mi reina, Oh! mujer.

Eres tu sola digna de mi adoración y mi locura.
Tú me tienes cojido.
Yo no sé, ni del color de tus cabellos,
yo ignoro si tus ojos son negros y grandes
si tus manos son pequeñas,
si tu cuerpo es esbelto y ebúrneo;
solo sé que tu olor me enloquece.

LLEGARIA

**El perfume delicado de un helecho milenario,
La tristeza vaga sola por el parque solitario.**

**Por el parque solitario vaga sola la tristeza,
Y las aves y las fuentes van cantando tu belleza**

**De un helecho milenario el perfume delicado,
Y la brisa es un lamento en el parque abandonado.**

**Los lamentos melodiosos y armoniosos son aureola
De la luz extraterrena; la cadencia vaga sola.**

**Es un lamento,
como el humo, como el viento.**

Y solloza,
por el lirio y por la rosa.

Yo, el más lírico poeta,
voy cantando a la violeta.

Por tí diera el alma mía.
Por la vida, por la muerte y por verte Ana María.

Y daría
el alma mía,
y por verte
llegaría
a la muerte
Anita mía...

INCOMPENDIDO

**Pasarán muchos años para que el universo,
tu dolor infinito llegue a ser comprendido;
el ruido de tu paso, de tu trágico esfuerzo,
logre al cabo de lustros producir un sonido.**

**Tu espíritu sombrío, tu lenta pesedumbre,
será cuando las notas se arranquen de tu cuello,
que lleguen melodiosas hasta la muchedumbre,
como el fulgor lejano de tu último destello.**

**Cuando viejo y cansado de tu inmensa tarea,
te acerques a la tumba como el sol al ocaso;
que el mundo se despierte para que te oiga y vea
cuantos lirios y rosas que dejaste en tu vaso.**

Como Penthesilea, serán las Amazonas,
que rodeen tu cadáver; que en una flauta mágica,
hagan oír al mundo aquello que ambicionas
y eleven en aire a tu figura trágica.

INESCRUTABLE

Adorar en las sombras al pasado infinito,
Un perfume de rosas y un encanto lejano,
Y dejar en tiempo al dolor exquisito,
que profundo estremece y totura pagano.

A la esfígie que inquieta en lago sombrío;
como ríela dorado al correr de las ondas,
que se va con la noche en las aguas del río.
Junto al tumulto blanco, las cabelleras blondas.

Loreley ha cantado en la gruta celeste
los canciones de Heine. Salmodiaba Holderlin.
Y los nombrados sonrientes ya formaron su hueste
de un castillo elevado a los bordes del Rín.

Como fueron los lirios florecidos temprano,
las libélulas vagas de un ensueño infantil;
que se viste de rojo y aparece lozano,
sin sentir de la muerte el aliento sutil.

Ya de ondinas y ninfas que los bosques poblaron.
Ya del silvano viejo del que no resta nada.
Y en la danza macabra se desarticularon
el corazón y el alma, la vida desangrada.

MISTERIO

Un misterio lejano en la sombra insondable.
La cadencia del tiempo entre ruinas suspira.
Y desciende en el río de la selva implacable.
Pone el triste asfodelo al poeta que espira.

Lo que hicieron las tardes el tomar del veneno.
Gota a gota su savia derrochar lujuriosa.
Sobre el trémulo mundo —que no malo ni bueno—
Y dejar al olvido odas, lirios y prosa.

Y tal vez si no hubiera alabado a las bellas.
Y quién sabe si pone su mirar sensitivo.
En las cosas mundanas, en el cienno sus huellas.
Y cortado sus alas como oruga cautivo.

Pero tu lo has querido— ¡oh rigor del destino!—
Como el péndulo traza en un claro ademán.
Embragado por siempre en licor femenino.
Un señor Casanova, Lovelace o Don Juan.

Estela Infinita.—10

AVENTURAS

Recorrer el mundo en busca de aventuras;
llevar dentro del pecho sublimes chifladuras,
como hubiera Colón o mejor Magallanes,
como hiciera el Quijote en los tiempos pasados....
Adorar a sus manes,
—el que cuenta almirantes en sus antepasados—

Arribar a las islas donde encontrar salvajes;
llevar listo el machete para los abordajes....

Navegar y siempre navegar,
derafiando el furor de las olas del mar.

Después de naufragar,
quedar solo en la playa,

y como Robinsón;
encontrar en la caja del navío destrozado,
una moneda de oro para arrojarla al mar.

Y pasar muchos años —solitario destino—
sin que nadie me vea,
sin que nadie me sienta, recorrer el camino.
Llevar un papagayo para enseñarla a hablar.

Y así de marinero,
ir por el mundo entero.
Visitar los países de Bengala y Serendib.
Y ser tan poderoso, como un Nabab de oriente,
de riquezas sin fin....
Llevar siempre el espíritu de Simbab el marino;
sentirme indostánico o musulmán o chino.
Hacer que me conduzcan en regio palanquín
a algún secreto harém.....
Y ver danzar desnudas, cuerpos de circacias,
bajo luces románticas de lámparas exóticas;
mientras los pebeteros de opio o de mariguanas,
hacen sentir ensueños a las pupilas negras
y fragancia a las bocas y a la carne lascivia....
...y una atmósfera tibia. ..
Y despertar cansado, sediento y saburroso,
inyectado de lepra y de los males secretos....
Y escribir una elegía
en seiscientos sonetos.

SUSPIRO A TAIS

Eres tan dulce, eres tan buena, eres tan bella,
Me da temor nombrarte,
Yo soy el viento helado,
tu eres la flor de invernadero,
Tú la estrella lejana;
tras la niebla opalina
te levantas.

Olvidado en las selvas,
te encontré una mañana,
Mariposa dorada
o trémula libélula.

Eres la fuente escondida,
cristalina, como el agua.

Azul de azur del Nilo.
Con plumones del ave
del Paraíso.

Las garzas
blancas.

Desearía mi adorada,
que me mires extasiada;
que me des para besarte
a tus manos virginales.

Desearía idolatrada
ser los átomos del aire,
que te envuelven, te circundan,
como tules, como gasas.

En tu cutis marfilino.
Ensoñar toda la vida.
Y mecerse adormecida,
como el lino
de la luna.

MONORITMICO TAMBOR

Tú mataste a mi amor. Fué una mañana.
Vértigo de pasión.

Hasta verter lágrimas de sangre.
Tú mataste a mi amor.

Afuera cae la lluvia despladada,
la lluvia torrencial,

Las flores que pusiste en la ventana,
se han marchitado ya.

Porque lloré a tus pies, besé tu falda;
tu soltaste a reír.

Puse el puño en la frente y te maldije;
maldije hasta morir.

Afuera cae la lluvia despladada;
monorítmico tambor.

CACERIA

Para el Sr. Sergio Nuñez

Regimiento montados en briosos corceles,
un gran Señor, su dama, su corte y su jauría,
seguido de los pages, los galgos y lebreles,
al son de las trompetas iban de cacería.

El sol sobre los bosques de abedules y pinos,
apenas ha lanzado su brillante fulgor,
los caballos piafantes salen en torbellinos,
en busca de la presa que acecha el ojeador.

El viento levantaba a las casacas rojas,
Señoras y Señores, al trote saltarín;
y era un espanto de aves y era un rumor de hojas,
hasta que en lontananza ya resuene el clarín.

Delante van los ágiles, delante van los fuertes,
los que han salido antes del pabellón de caza,
después siguen los jóvenes alegres a las suertes,
que les deparen todas en la rauda amenaza.

De rifles y pistolas soberbiamente armados,
van persiguiendo al zorro, venado o jabalí,
atravesando arroyos y violando cercados,
a llegar los primeros antes que el alalí.

Una dama y un joven han faltado a la cita;
la dama es la señora de aquel señor feudal....
En el fondo del bosque.... La discreta garita
que escucha de los labios de amor un madrigal....

Ya de noche en la cena, aromada de vino;
ya la luz de luna iluminan el torreón;
el señor de la caza con un puñal muy fino,
al doncel de esa tarde le parte el corazón....

AVANZAR

Llevar en el vórtice de los remordimientos,
el tono indefinible de la noche estrellada;
no saber si terminan con todos los tormentos,
el que ha buscado todo y no ha encontrado nada.

Interrogar la noche y preguntar al día,
con la cara troncada de los desesperados,
los que van entre harapos de una pordiosería,
famélicos, cansados....!

Señor ¿Dónde me llevas? Oh castigo implacable!
Oh la hambrienta condena como una maldición....!
Marchar al horizonte, bajo el dedo inmutable,
que no sabe piedad, ni conoce el perdón.

Por eso los gusanos, al surgir de la tierra,
sin saber donde marcha su transfiguración
voraces entre flores, cuyo germen encierra,
mariposa irisada o un oscuro escorpión....

Ya la noche se borra, las estrellas se alejan,
ya las luces del día dan color a las hojas,
ya los desesperados y los tristes que dejan
sobre el suelo sagrado eflorecencias rojas ...

SEA

Que la palabra "Sea"
En espacio astral,
y en el tiempo autumnal,
como fué en lo ancestral;
de tu mirar
la idea.

Que tus ojos azules siempre azules,
que no se apaguen nunca.

Que vayan a los mares,
como van las gaviotas,
como van los albatros.

Y que las nubes negras,
que el viento huracanado,

que precede a las tormentas,
al relámpago azulado,
y siempre vea
una gaviota blanca
tras la popa.

Que eternamente sea,
la palabra inmortal,
el faro de la idea.

Y que de tiempo en tiempo muestre,
su luz roja ó violeta,
en el camino
al puerto.

PARA QUE....?

¿Para qué vivir mas? Si en una estrella,
que está al centro de Orión
se vá
mi corazón....!
se va mi corazón con ella....!

Ya no me importa del mundo los arcanos,
ya no importa nada....!
Los lejanos horizontes
veré. Y allá olvidada
mi alma estará. Cuando la llames,
en tu lamentación,
y te acuerdes de mí; y lágrimas derrames
me encontraras allá
en el centro de Orión ...!

**PARA LA SEÑORITA
MARIA MALUENDA**

exelsa recitadora y poetisa.

Señora: tu que vas por las naciones,
predicando a las gentes melodía;
entonando en tu lira las canciones
sublimes como nueva epifanía.

Haz que tus versos en la muchedumbre
sean un signo de Paz y de Armonía,
y que descienda el cóndor de la cumbre
con las alas abiertas: la poesía.

Estela Infinita.—12

Lleva a los pueblos la piedad suprema,
con tu gracia en el ritmo y la rima;
y que América toda en tu poema,
se levante ella sola y se redima.

Y que aclamada por el pueblo entero,
al escuchar el éxito rotundo,
tu góndola irá sin gondolero,
victoriosa hasta el confín del mundo.

EN LAS TARDES

Del jardín las palomas...
Las cigüeñas emigran,
desde los campanarios,
en las tardes tranquilas.

En las tardes nubladas,
hacia arriba, hacia arriba,
hacia arriba; lo eterno
van buscando; la vida.

La luna y las estrellas
en la noche dormitan...
¿Por qué me has dejado
el corazón en ruinas?...

YO TE ESTOY ESPERANDO

Yo te estoy esperando,
al son de mi zapoña,
Danza mi niña linda,
con un ritmo de ondas .

Y mi sombra ardorosa,
irá tras de tu sombra,
como siguen los vientos
al caer de las hojas,

Debajo de los sauces
está llorando Flora,
del jardín lentamente
ya se van las palomas.

SOBRE LA PIEDRA BLANCA

Sobre la piedra blanca,
sentó mi fantasía,
un arrullo de trinos
y de luces... Alegría,

Alegría soñada;
lo que el conato canta
en dorada mañana

Desciende de los cielos,
al son de los violines,
trayendo crisantemos,
y perlas y rubíes...

Yo te estoy esperando,
sobre la piedra blanca.

MAÑANA A JUGAR AL CAMPO

Mañana a jugar al campo,
mañana que brille el sol;
llevaremos la guitarra
para que bailes al son.

Allá sobre el verde prado,
almorzaremos los dos;
oyendo cantar las aves
y el río murmurador.

Allí, debajo de un árbol,
nos iremos a gozar,
la primavera que viene,
con el viento matinal.

Olvidándonos del mundo,
qué alegres que pasarán....!
Nos reiremos de mil cosa;
cojidos y a bailar....

Y, cuándo venga la tarde,
pensaremos retornar,
regresar para la casa,
que triste que es regresar....

ANDA Y ANDA

Anda y anda, como el Judío errante,
del norte al sur, de oriente al occidente;
sigue el camino al sol...

No volverán tus plantas a ponerse
una segunda vez el mismo sendero,

Sigue y sigue tu camino
de pobre peregrino
con la cabeza hirsuta.

Si encuentras una flor
asprale su olor
y continúa la ruta....

POSTRADA, ANTI TÍ, LA MUERTE

Y tú como estas pálida
profundamente bella.
En tu figura estática,
agoniza una estrella.

Con una rima lánguida
tus labios rojos sella.
Que canta la crisálida,
Que llora mi querella.

Que mi querella llora,
junto al túmulo sagrado.
Tu figura seductora,
mi espíritu postrado.

de hinojos ante ella,
ante su cuerpo blanco,
de tímida doncella;
las manos han juntado.

Las manos como lirios,
tan albas, finas, tersas.
Y ante los cuatro cirios
me arrodillo.... la muerta

Qué profano misterio,
y qué profunda pena.
El sagrado salterio
y la dorada patena.

No volverán tus ojos
a mirar la mañana.
Sella tus labios rojos
a la luz meridiana.

Espérame un momento;
te sigo vida mía.
Tras el largo tormento,
erá mi huesa fría.

E iré como un avaro,
va con la sed del opio;
y llegaré a los beatos
crepúsculos de otoño.

TODO

Crea.
Piensa.
Contempla
la senda
inmensa,
hasta que venga
la nube densa.
Navega
y navega,
desde el alfa hasta el omega,
con fé elega,
hasta que sea
tu queja,
vieja,
muerta.

NOCTURNO

Se escucha en la noche,
sinfonía de estrellas;
ya aparece la luna,
con su blanca diadema.

En el fondo del bosque,
titilan las luciérnagas,
Temerosa y callada,
hacia ti mi alma vuela.

A decirte mil cosas,
y a contarte mis penas.
Se escuchará en las sombras,
como un vuelo de seda.

Como está mi alma sola!
verás en las tinieblas,
y escucharás entonces
mi eterna cantinela.

Estela Infinita.—13

CREPUSCULO

Quien ha visto fantasmas,
a la luz de la luna,
Y la muerte conspira
en la sombra difusa.

Los eléctricos ojos
del gato o la lechusa,
Sobre palos de escobas,
el cabalgar de brujas...

En el frío y el silencio
a mi alma sepultan.

COMO EL AGUA

Como el agua del río,
va corriendo la vida,
¿Hasta cuando? ¿hasta cuándo?
¿estaré yo en la orilla?

En la orilla del río. . .
Ya no queda esperanza,
esperanza, amor mío.

Quien ha amado la luna,
los jardines dormidos,
bajo el palio celeste,
a la flor y al rocío.

Quien ha amado las rosas,
quien ha amado los trinos,
que el canario gorgoea
los amores perdidos.

Son las flores de otoño,
como el oro marchito.
El silencio y la sombra
a la vera del río.

DESPEDIDA

Va la tibia esperanza adormecida,
junto a la vida y al amor risueño.
Tener un sueño que parezca vida,
más que una vida que parezca sueño.

Espero a que el alma se despierte;
ya que le diste tu, dulce beleño
Tener un sueño que parezca muerte,
como una muerte semejante a un sueño.

Ya que un beso me das de despedida,
sobre mi frente lívida e inerte.
Será mi muerte semejante a vida,
como una vida semejante a muerte.

VOY A PARTIR

Hijo: voy a partir al reino de nada.
No hay fuerza, ni razón para quedarme.
Se necesitaría,
que yo te diera mi sabiduría.

Ama el amor, el arte y las mujeres,
ama su tibia desnudez rosada.
Y al amor de tu canto,
las rosas, el vino y los placeres.

Ama la dulce primavera,
cuando el sol reververa,
sobre la inmensidad.

Hijo, mío, hijo de mi alma y de la vida mía,
ama el amor de amar.

Que no exista fragancia ni armonía
que tu no la consumas, como el mar.

Que vengan las manos como serpientes a envolverte
(el cuello.

Que vengan los ojos a clavarte el azul en la mirada.

Que vengan los besos a succionar tus labios rojos.

Que vengan las caricias a llevarlo todo.

Y que se escuehen como música lejanas
en el ambiente de gloria...

AL HIJO PRODIGO

Te doy lo que me pides, sujeto a complacerte.
Con los brazos abiertos, te doy el pecho mío.
Aquí clava el puñal o la rosa si quieres;
no verás en mi pecho ni un mínimo desvío.

Con los ojos serenos espero tu venida,
que será cuando quieras; en la noche sombría
o en mañana de sol....!

Te daré lo que quieras; el pensamiento abstruso,
la más tierna caricia, el halago más dulce.
Si vas por la montaña, el aliento más fuerte.
Que venzas a la vida, que triunfes de la muerte.
Vigilante en tu guardia, sujeto a complacerte.
Te doy lo que me pides, el corazón ardiente,

la sangra de mis venas, el agua de mi fuente. .
Y cuando hayas marchado por todos los caminos,
y cuando hayas luchado contra todos los males,
y cuando probado del vinagre y el vino,
cuando hayas renegado de todos los ideales...
Entonces vendrás viejo con la faz encorvada,
contemplando a la tierra, que fué tu madre orecuraz
con el bordón templando en tu mano cansada,
a pedirme sediento un jarro de agua pura.

LA TRISTEZA ABORIGEN

La tristeza aborigen pesa sobre mi espalda,
con su fardo de angustias y taras ancestrales
y de supersticiones.

Hay tanta sangre mora que corre por mis venas,
y tanto sacrificio inútil en mi vida
que hasta los heroísmos me traen las maldiciones.

Yo pálido beber de la ambrosía
y preterido quedar con la garganta seca.

De espaldas al paisaje, camino al sacrificio,
sin importarme nada la cosecha ni el grano.

Después....
Ya estoy cansado

Y, al borde del sendero me siento a descansar
Y apenas si he empezado
a caminar.

¿Por qué el hado tiránico me obliga siempre a andar?
A veces me revelo, como fiera acosada,
pero si soy tan débil que no puedo hacer nada...!

Y siempre caminar a la montaña livida,
en triste caravana,
que va por el desierto a Samarcanda,

AGONIA

Con tus ojos tan negros de gacela asustada,
miras hasta en las sombras que vagan en mi abismo.
Con tus manos ebúrneas que buscan en la nada,
aquello que no puedo ocultarte a ti mismo.

Ha llegado la hora de mostrarte al desnudo,
las deliciosas llagas de mi ser infinito,
para que tu comprendas de mi dolor agudo;
el por qué permanezco sin proferir un grito.

"Está mudo el teclado de mi clave sonoro".
En la tarde apacible de mi lenta agonía.
Y miro en lontananza con la sangre y el oro,
que el sol se va ocultando con el morir del día.

¿Por qué el sudor tan frío, que corre por mi frente?"
Se me nubla la vista, se me apaga la voz.
Están tus manos tibias y así lánguidamente,
anhelo darte un beso y decirte mi "adios".

TRAICIONADO

Cuando el frío de la noche, de la noche callada;
yo quiero refugiarme en mi íntimo dolor,
y llorar tristemente, con la cara en la almohada,
por aquella hidalguía que faltó a mi valor.

Porque tu lo supiste, porque fué en tu mirada,
en que vino la duda de un profundo clamor.
Por el lívido ensalmo de tu cara angustiada.
Por el trágico espanto, que sembrara el terror.

Yo no quiero nombrarlo. Ni siquiera la idea
de la traición indigna de la cólera mía.
que se pierda en la nada y que la muerte sea
dolorosa y terrible como fué mi agonía.

Ya te maldigo y paso con la frente altanera,
mientras lloras o ríes que lo mismo me dá.
Y que sea como el polvo que sacude la fiera,
mientras el sol en tanto a sepultarse vá.

Estela Infinita.—14

JUNTO AL ESTANQUE DE UN ENSUEÑO

Junto a un estanque de un ensueño,
pasa la proyección de sombras en silencio.

Y allá a lo lejos,
"Amor" llegan mintiendo;
a tus cabellos rubios y cedeños,
a tus ojos tan negros,
a tus manos tan blancas,
a tus labios que incitan
a dar la mar de besos.

Después se vá desvaneciendo
en el agua del estanque quieto....

Ven amor mío....!
ven amor de un ensueño,
que por ti me estoy muriendo.

SE FUE....

Como una nube que ocultó a una estrella,
—con el fulgor de tus miradas hondas—
quedaste tu la incomprensible estática,
suspendida en las sombras....

Fué el brillo de una idea,
como en el mar las olas,
que marchan coronadas por la espuma,
con el amor a solas.

Y fué el divino
destello de una estela luminosa.
Fué como un beso que lanzado al viento;
se fué, se fué.... sin encontrar la boca.

MEJOR HUBIERA SIDO

No sé lo que daría;
el fuego de mi sangre,
la esencia de mi vida,
por encontrarte a solas,
para poder decirte
de mi aguda tristeza,
de mi existencia fría....

A tí líricas rosas,
a mis pálidos lirios,
a tí la primavera,
a mí el otoño frío....

¿Por qué hicieron las cosas de este modo?
Mejor hubiera sido,
dejarnos vagan por el espacio
desconocido....

Y yo como se lleva un relicario,
guardarte siempre junto al pecho mío.

SIGUE....

**Y un poeta triste con el alma herida,
dice el desencanto que dá la vida;**

**dice la tristeza de las rosas mustias,
dice los dolores, dice las angustias,**

**y canta a la vida y canta a la flor
y canta canciones y canta al amor;**

**y llora a los nardos, con los lirios llora
y ríe con los niños, por los hombres ora.**

**Su laud al hombre para el peregrino,
riendo y cantando, sigue su camino,**

**sigue su sendero y sigue su suerte;
hasta que escuchemos su canción de muerte.**

VERLENIANA....

El árbol solitario,
altivo y milenario,
simula un lapadario
del ollo. Visionarlo.

Soñando en la llanura
de arena y tierra dura.
Con lánguida amargura
evoca la verdura.

Al impulso del viento
se mueve macilento,
y lanza su lamento,
lento y polvoriento....

Se quema en el sol diurno;
—Oh signo de Saturno!—
y espera taciturno,
su pájaro nocturno.

Y fué macizo y fuerte;
espera de la suerte,
hasta que lo despierte,
el canto de la muerte....!

LA FALENA

Tu mirada me quema como el sol en verano,
y tu risa produce en mis nervios tal frío;
paraliza mi cuerpo, mi valor es un vano,
y tan sólo me queda el refugio que es mío.

Yo me voy acercando como marcha el insano;
contemplando visiones, llevo mi desvarío.
Me parece muy cerca, me parece lejano.
Me parece muy claro, me parece sombrío.

Yo no la culpa de vivir embriagado
con el mágico hechizo de tus labios de seda,
de tu boca sangrante, de tus ojos de Leda,
y es por eso inseguro, porque voy deslumbrado,
como gira el insecto que en el faro se queda,
y es quizá de la muerte de que está enamorado....

SILENCIOSAMENTE

Silenciosamente, llegaré a tus labios,
cuando tu despiertes.

Cuando la alborada tras de las cortinas
tímida se muestre.

Cuando no te muevas; sin abrir los ojos,
besaré tu frente.

Besaré tu cuello hasta que provoque
sonrisa muy leve.

Y tan sólo entonces, dejaré tu estancia,
silenciosamente.

Hasta que te duermas niñita de mi alma!!
Adios.... para siempre.

SIGILOSAMENTE

Sigilosamente, y a la media noche,
cuando las estrellas
pálidas titilen en mital del cielo;
llegaré a tu puerta.
Esperando entonces para que tu me oigas
esta cantilena;
para que yo pueda contarte mi pena,
decir mis endechas,
decirte muy quedo lo mucho que sufro,
narrarte mis quejas
Tu que tienes tanta dulzura en los ojos,
tu que eres tan buena;
cuando nadie me oiga decirte al oído
esta pena negra.
que me está royendo el alma y la vida....
Besarte quisiera!

Estela Infinita,—15

CADA MAÑANA....

Para mi prima
Sra. Eulalia Pérez Chiriboga

Cada mañana:
una nueva pena.

Y tiéndele la mano,
al mal enemigo,
como buen hermano.

Y aquí está el Quijote;
y aquí Jesucristo
diciendo a los hombres:
"sed mansos y buenos".

Para cada pena,
existe un consuelo.

Y está la campana
doblando a los muertos....

Y cada mañana
una nueva pena.

Y aquí está Cyrano,
perdido en las sombras,
cantando a Roxana;
y su amor fallece
por traidora mano.

Y nunca se acaba
el dolor humano.

Para cada pena,
en cada mañana;
ya suena lejana,
ya triste campana.

FUE UN SUEÑO....

Soné que tu me amabas con locura,
pero fué un sueño y nada más.
Fué un delirio fugaz de mi locura
y tu hermosura....

Fué un sueño y nada más.

Un rincón escondido en la montaña,
en donde se oiga el murmurar del río
y canto del hoyero.
La mariposa azul pasa danzando.
Mágica sinfonía de verde y oro.
¡Oh corona de rosas en las astas de un toro!
Un rincón donde haya paz.
Pero fué un sueño y nada más.

Embarcarme en las olas del océano
y allí, tendido al sol
contemplar como se hinchan las velas de mi barca.
Sonoras careajadas
lanzan las sirenas nacaradas,
de irisadas
colas;
las verdes olas
y la blanca espuma,
y la furia del mar;
gotas de agua
salada,
me escupen en la cara.
El horizonte azul
meciéndose lejano....
Y en el mar
soñar....

La noche oscura;
la noche negra,
y en medio de la noche, mi locura,
Fué un delirio fugaz,
Fué un sueño y nada más....

DANZABA

¡Que bien danzaba la vida!
Danzaba como un querubín.
Danzaba en la fiesta florida,
disfrazada como un Arlequín.

Su cuerpo se contoneaba
al son de la rumba sensual
y reía porque gozaba
con la alegría del carnaval.

En tanto la noche lloraba.
—Ya la luna se ocultó—
Junto a la ventana estaba
un vestido de Pierrot.

Pierrot, la cara de harina,
que estaba mirando a la luna,
sin sentir que Colombina
lo adoraba cual ninguna.

Que noche tan divertida;
Todo el mundo se divierte
¡Que bien que danzaba la vida!
¡Que bien que danzaba la muerte!

TE SEGUIRE

Te seguiré en silencio, como el agua.
Te adoraré en el misterio.
Mientras tu permanezcas sólo... por la noche.
Yo estaré en el silencio.
Y tu no lo sabrás. Cuando tus risas
vuelen como las notas de arpeggio.
Cuando en las mañanas
abras al sol y al viento
tus ventanas;
besaré tus cabellos;
y tu no me verás. Soy invisible;
Vagaré el espacio y en el tiempo.
Soy un espíritu
ignominado, eterno...
Soy tu ángel de la guardia.

Te seguré a la tumba
y allí, cuando el alma deje al cuerpo;
brillará la aurora,
te elevaras al cielo
en espiral de niebla,
y yo....
te seguiré en silencio.

EN LAS LEJANIAS

En las lejanías fundí mis tristezas,
He forjado sólo mi robusta sed,
Oscuro; no valgo todas las grandezas,
que siento muy hondo dentro de ser,

Vago en el silencio de mis noches largas,
Camino en las sombras sin hallar la luz,
Mis lágrimas dulces saben más amargas,
Ya no hay quien me ayude a cargar la cruz,

Soy un retrasado de la caravana,
Soy un proletario de la incomprención,
Soy uno de tantos de grey humana,
que nada le queda más que el corazón,

Corazón y anciano. Ya no hay quien me quiera,
La tragedia dura de mi senectúd.
Ya para mis huesos, cuando yo me muera,
tal vez lo más blando será el ataúd.

ME SORPRENDIO LA AURORA....

**Por la noche caminaba con un anhelo de estrellas.
y en el fondo del alma me sorprendió la aurora.**

**Adios, dije a la luna, he conversado tanto
contigo como novia pálida y sensitiva;
ya te vas sonrosada y esquivas
de un ensueño....**

**Y al ver que la luz se iba acercando,
le volví las espaldas,**

**Mientras tanto lo iba
contra la corriente del río,
como un pez en agua.**

En un banco de piedra me senté a descansar,
con los ojos abiertos y comence a soñar.

Oh que dulce en la vida,
Oh que bello es el sol.

En tanto tu imagen flotaba
en las aguas como una ilusión perdida.

SUEÑOS

Cuando mi barca se meza sobre las olas del mar;
sueños color de esmeralda.

Sueños de plata;
cuando la luna cierre los párpados de las vírgenes

Y cuando el sol dore tu ventana;
sueños de oro.

Sueños de hierro;
las voz de las campanas
y el corazón destrozado.

Y a la hora de las luchas,
cuando vengan tronando y matando:
ensueños de cobre rojo!

UN RITMO

Un ritmo verde y plata
va envuelto en la noche divina.

Cuando ya amanecía,
Oh, ilusión de violetas,
Entonaron en las lejanías,
las blancas melodías,
el recuerdo de los días,
de risas y alegrías,
canciones, panderetas,
y un ritmo de poetas.

Ya llegaron con mayo
las eclosiones de rosas

Estela Infinita.—16

y de claveles rojos,
Y un espíritu jocundo
sobre todas las cosas.

Y la brisa besa
con beso de risa.

Azul como un ensueño,
dorado como el sol,
que viene aparaciendo....

MUERTE

Muerte,
si te muestras buena
conmigo,
he de darte,
junto al prestigio de la Noche-buena
mi rojo corazón.

Le pediré a la luna
una
azucena.

Yo tengo miedo
de las grandes heridas,
que sangran y que duelen.

Sé piadosa conmigo y haz que el sueño,
se vaya al infinito,
se prolongue en las sombras.

De lo que hay más allá, yo no sé nada;
de la muda
carcajada
de la calavera,
que yace en el desierto abandonada,
bajo el sol, bajo el frío;
yo no sé nada....

Y haz que crezcan punto al lecho mío,
gardenias y claveles.

Yo he dado al mundo el tesoro de mi fantasía;
yo he vertido todo lo que había
de bueno en mí.

Haz que mi tumba
tras la clásica cruz; el horizonte
al caer de la tarde;
se distinga
en la cima de un monte....

OCASO

Mi labio se juntó a tu labio,
tus ojos se cerraron ...

¿Qué pasó?

Después, era ya tarde.

Tu sonrisa se fué;
miraste al cielo
y callado, te miré.

Fué una poesía,
o fué delirio de mi fantasía.
Tu llorabas
y yo ría,
sin saber porque,
con la risa del tonto o del idiota,
mientras tanto en la extensión remota,
se apagaban las luces de la tarde.

DE CARA AL PELIGRO

De cara al peligro, la mirada al frente.
No entierres el rostro como el avestruz.
Venga lo que venga, muéstrate valiente.
Cae como espartano de cara a la luz.

No tiembles, si tiembles, el cielo y la tierra
se juntan y entonces no puedes ver más.
Los fieros instintos son para la guerra.
El hambre y la muerte te esperan atrás.

No pienses, no añores; si hubieras nacido
sin madre, sin hijos, sin tierra, sin Dios;
olvida tu nombre; los héroes han sido
los ignominados y los que cayeron
de bruces sin voz.

BECQUER

"Becquer.
Por una rendija
está esplando la muerte".
Alfredo S. Bufano.

Detrás de la puerta,
mientras yo dormía,
mientras yo soñaba,
en las dulces cosas;
por una rendija
está esplando
la muerte.

Mientras que las rosas,
lindas y olorosas,
y las mariposas,

que vuelan en torno
de todo el jardín.
Por las mañanitas
de la primavera;
la luz se levanta,
y todo me encanta,
todo me divierte....
Más mi mala suerte;
por una rendija
me está espiondo
la muerte.

Como Adolfo Becquer,
que vió una mañana,
a las golondrinas,
desde su ventana,
perderse en la densa neblina
de un cielo otoñal;
mientras las seguía,
con la vista fija,
por una rendija
la está espiondo
la muerte.

Por una rendija
me está espiondo
la muerte;
mientras yo soñando
en la buena suerte
que el cielo ilumina....
Volando se van
ya las golondrinas
que no volverán....

VERAS....

Y te verán danzando sobre mi cadaver
como orate furiosa;
agitando los brazos descarnados.

De tu boca, sin dientes, saldrán palabras soeces,
y a veces, recordando de tu antigua belleza,
con un carbón inmundo te pintaras los labios.

Será un caso triste.
Como un incendio, el oriente alumbrará tus lacras,
de tus piernas las llagas.

Bajo ese cielo negro con horizonte rojo,
verás hundirse el mundo....!

A LIGEIA

Tú reías y llorabas y en una tarde triste,
el más serio destino puso una pena vieja
en tu rostro marchito y una lánguida queja.

Se acercaron las sombras en marcha al infinito,
que dieron apagadas las luces de la luna
y en un negro misterio para siempre te hundiste.

Fué creador abolengo que dejara con vida
al que un día te adorará como nada en el mundo.

¡Que insondable misterio de sentirse poeta!
y verte tan cerca...
y no poder cantar la claridad del día!

Se extinguieron los oros que enjoyaban tu frente.
Se entornaron los párpados de tus ojos azules.
Nostalgia de mirar tu propio corazón...

Fué en la única hora, que en tus labios de seda,
vi pasar como un vuelo de algún ave agorera,
que trajera cansada de algún signo fatídico,
de la estrella del centro
de la constelación de Orión.

Y un adiós me dijiste apenas perceptible.
Lejano campanario. El toque de oración...

NOCTURNO II

El viento abrió la puerta
y entraron los fatasmas.
en esa noche triste
mi corazón agonizaba.

Afuera cae la lluvia,
la lluvia despiadada.
Y las sombras cubrieron
el ferétra de mi alma.

El silencio sin luna;
la muerte que rondaba,
y de pronto en el aire
las dos; una campana.

Vampiros y lechuzas,
volaban y graznaban.
por qué añorar entonces
la luz de la mañana.

Que ya viene despacio,
con su cabeza calva,
con su rictus enorme,
su muda carcajada.

Espérate tranquila,
la luz que esté apagada.
Ya nada me detiene,
no me detiene nada.

MI PENA

MI pena.

MI tristeza.

Perra negra.

¿Por qué ladras a la vida?

¿Por qué aullas a la muerte?

Cual los signos agoreros,
van pasando por la noche,
y se esfuman y se pierden,
en la sombra y el silencio.

Las mujeres te olvidaron,
y ya los tiempos pasaron,
en que era
sonreír en primavera....

Estela Infinita.—17

¿Qué dejaron las mujeres?
Un recuerdo de placeres,
un aliento de dulzura,
con un gusto de amargura,
y hoy me queda en la cabeza,
canas....
vanas ...
con un rictus de mi pena y mi tristeza.

ROSAS DE ELEGIA

En mi recuerdo vives como un nebulosa,
que ya no estoy seguro si te he amado algún día;
y frágilmente pasa tu silueta suntuosa
sobre el hielo inmutable de mi melancolía.

En el lento crepúsculo desfallecen las rosas,
en el búcaro pleno de la tarde sombría,
que diluye saudades, dulces y silenciosas,
como siempre viniendo de tu azul armonía.

De tu mirada negra que clavaste en mi frente
tus dos ojos de ensalmo me miran todavía,
y por mas que luchado, está siempre doliente,
la herida que dejaste en rangrante agonía

Con el polvo del tiempo tu sonrisa borrosa,
apenas la distingo como grata eufonía
y bendigo el instante en que tú, vaporosa
ya grabaste en el alma como una brugería.

Pero todo ha pasado y ya la mariposa
se ha quemado las alas en la roja bugía;
la falena está muerta, ya no no queda otra cosa,
que llorarla en un canto, como en esta elegía.

EL RIEGO

"Mujer, molino y huerta
siempre quieren el uso"
Archipreste de Hita.

El riego de la huerta.
Cuando venga el verano;
antes que el sol los seque
a sus frutos dorados.

En un rincón está el pozo
se aguita fresca,
para regar
la huerta.

Muchacha no te quedes
charlando con comadres,
a la vera del pozo
que se hace tarde.

Ya el sol esta muy cerca
de las colinas;
riega, riega la huerta.

antes que se levanten
las campesinas.

Por el camino
se oyen los ruidos
de los molinos
que muelen trigo.

El buen trigo candeal
con el que amasa
el pan....
"nuestro
de cada día".

Muchacha dame un beso,
mira zagala
que yo quiero.

Bebamos de buen vino,
cantemos y dancemos;
para alejar las penas
no hay como el mosto.

Cuando ya sea entrada
la noche,
la lunada;
escucharás entonces
mi tierna seretana,
que yo te canto
al pie de tu ventana
toda mi pena
al son de mi guitarra.

EL BESO DE LA MUERTE

Beso de martirio, beso sangrante y rojo,
que dejaron a la emoción y al goce pleno.

Beso vivo y palpitante, el que dan las impúberes,
el que dan las víboras,
la mosca, el asno, el gallo:
que llevan el esfuerzo de la vida.

Oh.... que nunca lo sepas.

mejor
que eso
es el beso
del amor....

Beso languideciente,
el que dáis en la frente
del anciano....

Beso tierno y puro,
el beso de la madre al despedirse....
Partió para la guerra....
Se vá para la guerra....

Y ya no queda más
que darte un beso!

Ya que voy a perderte;
un beso profundo, el de la muerte!

LA HORA

En la montaña mágica del silencio ha sonado
la hora.

Y unos seres informes en vida han gritado
la hora.

Para todos aquellos; para siempre han llegado
la hora.

De la torre más alta el relój despladado
la hora.

Ya las sombras se extienden para el condenado
la hora.

El fatal vaticinio. El plazo está expirado
la hora.

SOLITARIO

Nostálgico de estrellas
y de claror de luna,

con la cabeza alta,
mirando sin ventura,

por el parque solitario,
voy buscando
una forma sutil,

que te diga
lo mucho que he sufrido.

Se acabaron
las rosas y los nardos
....se acabaron!

Las flores en el bosque,
las olas en los mares....

Y un anciano,
que te diga,
lo que no te ha dicho nadie;
más alto,
más arriba....!

EL ARBOL

No pudieron las alas del destino
llevarte, ni alcanzaron a torcerte;
el viento, el huracán ni el remolino.
Así estarás de incommovible y fuerte.

El milenario álamo, el roble, el pino;
el árbol, como el mar, tiene la suerte
de renovarse siempre, masculino;
vencedor de los vientos y la muerte.

En mañanas de sol, alegre canto
lanzan las aves al formar su nido;
al amor y la vida; mientras tanto,

a lo lejos el mar embravecido,
que quisiera vengarse de tu encanto
lanzando al aire atronador rugido.

MAS ARRIBA

En la tromba sin fin de mis dolores
brillaste tu, como estrella fugitiva.
Y ya no dudo más. El pensamiento sólo
se quedó mientras viva.

En vano te he buscado en otra hora.
Encendí como lámpara votiva.
Y sé que estás allí, tras de los muros;
lánguida y pensativa.

¿Por qué no me amas más? ¿Por qué no me amas?
¿Es tal vez, de otro ser que estás cautiva?
Siento el recuerdo de las primaveras;
eras tu siempreviva....!

Pués bien, desde hoy, pués que no me oyes,
no verás más mi forma altiva.
Cuando vengas a buscarme, será tarde;
ya me ido hacia abajo o hacia arriba....!

A LIGEIA

Tú reías y llorabas y en una tarde triste,
el más serio destino puso una pena vieja
en tu rostro marchito y una lánguida queja.

Se acrecieron las sombras en marcha al infinito,
que dieron apagadas las luces de la luna
y en un negro misterio para siempre te hundiste.

Fué creador abolengo que dejara con vida
al que un día te adorará como nada en el mundo.

¡Que insondable misterio de sentirse poeta!
y tenerte tan cerca...
y no poder cantar la claridad del día!



E0040431

FER1 (Ej.2)